

Variables Relacionadas con Experiencias Parapsicológicas: La Absorción y los Sueños

Carlos S. Alvarado, Ph.D.
Nancy L. Zingrone, Ph.D.

Atlantic University

Resumen

Se llevaron a cabo dos estudios con participantes de Puerto Rico para estudiar la relación entre experiencias parapsicológicas, absorción, y sueños vívidos y lúcidos. Esperamos encontrar relaciones significativas y positivas entre la absorción, las experiencias parapsicológicas específicas, un índice de experiencias parapsicológicas, y sueños vívidos y lúcidos. El cuestionario utilizado incluyó la Escala de Absorción de Tellegen, y preguntas sobre las otras variables. Las preguntas fueron ordenadas aleatoriamente. Las hipótesis fueron confirmadas en el primer estudio, y recibieron apoyo parcial en el segundo estudio. Los resultados sugieren que las experiencias parapsicológicas están relacionadas a factores cognoscitivos en común entre las experiencias de absorción y los sueños.

Palabras claves: Absorción; experiencias parapsicológicas; sueños lúcidos; sueños vívidos.

Abstract

Two questionnaire studies were conducted with Puerto Rican participants to assess the relationship of parapsychological experiences to absorption, and vivid and lucid dreams. It was hypothesized that there would be a positive and significant relationship between absorption and specific parapsychological experiences, as well as with a combined measure of parapsychological experiences. We also hypothesized a positive and significant relationship between the index of parapsychological experiences and vivid and lucid dreams. The questionnaire used included parapsychological, absorption (Tellegen's Absorption Scale), and other experiences items arranged randomly. All the hypotheses were confirmed for the first study, and partially for the second one. The results suggest that parapsychological experiences are related to the same cognitive processes found on absorption experiences, in dreams, and in other experiences.

Key words: Absorption; parapsychological experiences; lucid dreams; vivid dreams.

En las últimas décadas se han publicado varios estudios de experiencias parapsicológicas tales como percepción extrasensorial (experiencias de adquirir información sin el uso aparente de los sentidos durante sueños o en otras condiciones), experiencia fuera del cuerpo, e informes de apariciones (Alvarado & Zingrone, 2007-2008; Gómez Montanelli & Parra, 2005; Haraldsson & Houtkooper, 1991; Irwin, 1985b; Kohr, 1980; Myers, Austrin, Grisso, & Nickeson, 1983; Palmer, 1979; Parra & Argibay, 2006; Richards, 1991; Zingrone, Alvarado, & Dalton, 1998-99). Estos estudios, basados en respuestas a cuestionarios, no presentan evidencia de que las experiencias en cuestión sean verídicas y mucho menos de que requieran explicaciones más allá de la imaginación o de otros procesos psicológicos. El valor de este trabajo consiste en las relaciones entre las experiencias (cualquiera que sea su explicación) y otras variables tales como variables demográficas, variables de personalidad y variables cognoscitivas. Como puede verse en escritos anteriores (Alvarado & Zingrone, 1998; Irwin & Watt, 2007; Kumar & Pekala, 2001;

Schmeidler, 1988), existe una tradición de investigación que intenta asociar a los fenómenos parapsicológicos con variables psicológicas tales como actitudes y variables cognoscitivas y de personalidad. Una variable estudiada desde la década de 1980 con este propósito es la absorción (revisiones del concepto de absorción aparecen en Ott, 2007, y en Roche & McConkey, 1990).

La absorción es una variable cognoscitiva que surge de los intentos en los Estados Unidos por entender los factores que explican o que están relacionados con la susceptibilidad hipnótica. En su definición inicial la absorción se describió como “el uso de todos los recursos perceptuales, motores, imaginativos e ideacionales disponibles para una representación unificada del objeto de atención” (Tellegen & Atkinson, 1974, p. 274). En otra definición presentada en un artículo inédito se afirmó que la absorción “parece representar una disposición para entrar, bajo circunstancias conducidas, a estados psicológicos que se caracterizan por una marcada reestructuración del ser fenomenal y del mundo” (Tellegen, 1992). Esto coloca al concepto de la absorción mucho más cerca de fenómenos como estados de conciencia alterada y fenómenos disociativos. De hecho, el cuestionario de absorción desarrollado por Auke Tellegen (1982, 1992; Tellegen & Atkinson, 1974) contiene una serie de preguntas sobre experiencias de un alto grado de atención, de sinestesia, de un aumento en la vividez de las percepciones, de olvido y disociación, de recuerdos vívidos, y de aumento en la capacidad de estar conciente y de estar alerta (vea el análisis factorial de Jamieson, 2005).

La absorción, según es medida por el cuestionario de Tellegen, ha mostrado estar correlacionada con la susceptibilidad hipnótica (Lichtenberg, Bachner-Melman, Ebstein & Crawford, 2004; Zacharie, Jørgensen & Christensen, 2000; vease también a Kirsch & Council, 1992). Sin embargo, este resultado es controversial. Algunos estudios han sugerido que la relación entre ambas variables es afectada por el contexto de la prueba. Esto es, la magnitud de los efectos son mayores cuando la prueba de absorción se presenta como parte de una investigación sobre hipnosis y más bajas cuando esa relación no esta

presente (Barnier & McConkey, 1999; Milling, Kirsch, & Burgess, 2000). Por añadidura, se han encontrado otros problemas metodológicos en estos intentos de investigar la relación entre ambas variables (Council & Green, 2004).

Otras investigaciones muestran relaciones moderadas entre la absorción y variables tales como la disociación (Frischholz, Braun, Sachs, Schwartz, Lewis, Schaeffer, Westergaard, & Pasquotto, 1991; Norton, Ross, & Novotny, 1990), la propensidad a la fantasía (Lynn & Rhue, 1986), las alucinaciones (Glicksohn & Barrett, 2003; Glicksohn, Steinbach, & Elimalach-Malmilyan, 1999), y la llamada “apertura a la experiencia” que traducimos literalmente del término en inglés “openness to experience” (Wild, Kuiken & Schopflocher, 1995). La absorción está relacionada con estados alterados de conciencia tales como la profundidad de estados de meditación (Hölzel & Ott, 2006) y experiencias fuera del cuerpo (Irwin, 1985a), alteraciones mentales durante procedimientos de realidad virtual (Glicksohn & Avnon, 1997-98), experiencias místicas (Spanos & Moretti, 1988), y a medidas de empatía (Wickramasekera & Szlyk, 2003).

Todo esto muestra que la absorción como una capacidad cognoscitiva normal parece tener diferentes funciones. Cualquiera que sea la naturaleza de este constructo, este está relacionado con la producción de fenómenos relacionados con estados de conciencia, imágenes mentales, y procesos disociativos.

Algunas investigaciones con cuestionarios han mostrado que a mayor niveles de absorción, mayor prevalencia de experiencias parapsicológicas (Council, Greyson, & Huff, 1988 (dos estudios); Dixon, Labelle, & Lawrence, 1996; Glicksohn, 1990; Irwin, 1985b; Nadon & Khilstrom, 1987; Nelson, 1989; Palmer & Van Der Velden, 1983). Para contribuir a esta literatura presentamos los resultados de dos estudios con participantes de Puerto Rico.

En nuestros estudios esperamos encontrar relaciones positivas y significativas entre las puntuaciones de absorción de la Escala de Absorción de Tellegen y las siguientes variables: (1) un índice de experiencias parapsicológicas formado de cinco experiencias; (2)

experiencias parapsicológicas específicas (por ejemplo, percepción extrasensorial durante sueños); (3) sueños lúcidos; y (4) sueños vívidos. También postulamos relaciones positivas entre el índice de experiencias parapsicológicas, la frecuencia de recuerdo de sueños, y los sueños lúcidos y vívidos.

Estudio 1

Método

Participantes

Las personas que participaron en el estudio fueron seleccionadas por estudiantes graduadas de un curso dictado por el primer autor (véase la sección de procedimiento). De 130 cuestionarios distribuidos, se recopilaron 120 contestados. La mayor parte de las participantes eran del sexo femenino (71%), Católicas (60%), solteras (52%), y de una edad promedio de 31.83 (N = 84, rango: 18-58, DE = 9.21). La educación de 115 de las encuestadas fue indicada como sigue: Escuela Superior (15%), colegio técnico o vocacional (10%), bachillerato (37%), maestría (29%), doctorado (4%), y otro (6%). La mayoría nacieron y se criaron en Puerto Rico (87% y 93%, respectivamente). De acuerdo a las indicaciones de nueve de 13 de los estudiantes las personas que recibieron cuestionarios eran, en orden descendente: amigos y compañeros de trabajo, estudiantes, miembros de su familia, extraños, y otros.

Cuestionario

Desarrollamos un cuestionario en español con preguntas sobre variables demográficas (8 preguntas), absorción (la Escala de Absorción de Tellegen, 34 preguntas), experiencias parapsicológicas (5 preguntas), y sueños lúcidos, y sueños vívidos (2 preguntas). El cuestionario tenía otras 13 preguntas que no usamos en este trabajo.

Después de las preguntas demográficas iniciales, organizamos el resto de las preguntas en orden aleatorio. Todas las preguntas (con excepción de las demográficas) eran de cierto y falso. El cuestionario tenía un título que lo identificaba como: Cuestionario de Experiencias Mentales de la Vida Diaria. Las preguntas de experiencias parapsicológicas, adaptadas de las desarrolladas por Palmer (1979), eran sobre percepción extrasensorial estando despierta(o), percepción extrasensorial en sueños: apariciones, experiencia fuera del cuerpo, y auras (para obtener estas preguntas favor de escribir al primer autor).

La escala de absorción de Tellegen (1982, 1992; Tellegen & Atkinson, 1974) cuenta con 34 preguntas sobre percepciones vívidas y sinestésicas, cambios de estados de conciencia, recuerdos vívidos, e inmersión en percepciones y actividades. Como puede verse en la revisión de literatura de Roche y McConkey (1990), esta escala está relacionada a varios procesos cognoscitivos que indican hacia una apertura o sensibilidad a diferentes experiencias. El Alfa de Cronbach de la Escala de Absorción fue .907. Un análisis de factores (de rotación varimax) mostró solo un factor que explicó el 8.5% de la varianza (N = 85).

El primer autor tradujo la escala de Tellegen del inglés al español. Después de hacer esto, la traducción inicial (incluyendo el resto de las preguntas) le fue entregada a varios estudiantes de psicología a nivel de maestría y doctorado para que la criticaran. Las sugerencias de los estudiantes fueron incorporadas en la versión final del cuestionario que se usó en el estudio.

Procedimiento

Este estudio se llevó a cabo como parte de un curso de parapsicología a nivel graduado dictado por el primer autor en la Universidad Carlos Albizu cuando la institución se llamaba Centro Caribeño de Estudios Postgraduados (San Juan, Puerto Rico). Se le pidió a cada una de las 13 estudiantes del curso que entregaran 10 cuestionarios cada una entre personas a las que tuvieran acceso. Las instrucciones dadas a las estudiantes especificaban que no identificaran

el estudio como uno sobre fenómenos parapsicológicos o de absorción, y que no se limitaran a entregar cuestionarios a personas que ellos sabían que habían tenido experiencias parapsicológicas. También se les dijo que no utilizaran pacientes clínicos (varias de ellas hacían práctica clínica).

Análisis

Los datos fueron entrados en el programa estadístico StatPac Gold 4.5. Debido a que la mayor parte de las variables no presentaron una distribución normal, analizamos los datos usando la U de Mann-Whitney y correlaciones de Spearman. Para medir la magnitud de los efectos de la prueba Mann-Whitney generamos medidas de magnitud (“effect sizes”) usando la siguiente fórmula con el valor de z generado por nuestro programa: z/\sqrt{n} (Rosenthal, 1991). En ambos estudios usamos las cinco preguntas de fenómenos parapsicológicos para generar un índice combinado de la variedad de experiencias para cada participante. Cada persona obtenía un punto si había tenido la experiencia. La suma de los puntos obtenidos se utilizó para formar el índice de cada persona. Esta puntuación podía ser cualquier número entre 0 y cinco. Todos los valores de probabilidad son bidireccionales.

Resultados

Estadísticas Descriptivas

Las variables educación y religiosidad se midieron con los siguientes extremos: educación: 1 (menos de escuela elemental) - 7 (Doctorado); religiosidad: 1 (No soy religioso(a)) - 6 (Soy extremadamente religiosa(o)). Obtuvimos las siguientes estadísticas: índice de experiencias parapsicológicas, 2.03 (N=120, rango=0-5, DE=1.56, Kolmogorov-Smirnov=1.56, $p<.01$); Escala de Absorción, 16.93 (N=120, rango=0-34, DE=8.11, Kolmogorov-Smirnov=.96, $p=.03$); edad, 30.83 (N=84, rango=18-58, DE=9.21, Kolmogorov-Smirnov=1.43, $p<.01$), educación, 4.98 (N=108, rango=3-7, DE=1.11, Kolmogorov-Smirnov=2.59, $p<.01$); religiosidad, 2.66 (N=115, rango=1-6, DE=1.13, Kolmogorov-Smirnov=2.45, $p<.01$). La prueba

estadística Kolmogorov-Smirnov muestra que todas las puntuaciones presentaron una distribución no-normal. Las frecuencias de las puntuaciones del Índice de Experiencias Parapsicológicas fueron: 0 (23%), 1 (17%), 2 (22%), 3 (18%), 4 (11%), y 5 (9%).

La prevalencia de respuestas a las preguntas de experiencias parapsicológicas, sueños lúcidos, y sueños vívidos fue la siguiente: percepción extrasensorial en sueños (59%, N=116), percepción extrasensorial despierto/a (53%, N=119), apariciones (46%, N=117), experiencias fuera del cuerpo (35%, N=119), auras (14%, N=118), sueños vívidos (81%, N=118), y sueños lúcidos (sabe que está soñando, 63%, N=118; sabe que está soñando y controla el sueño, 49%, N=118).

Índice de Experiencias Parapsicológicas y Variables Demográficas

El análisis del índice de experiencias parapsicológicas por sexo de las participantes reveló un promedio en los hombres de 1.50 (N = 34) y de 2.27 (N = 84) en las mujeres. La diferencia es significativa, U de Mann-Whitney = 1040.00, $p = .02$, magnitud del efecto = .21. Con una excepción, las correlaciones de otras variables con el índice no fueron significativas: edad, $r_s = -.018$ (N=84); educación, $r_s = .102$ (N=115); religiosidad, $r_s = -.190$ (N=115, $p = .04$).

Experiencias Parapsicológicas, Sueños, y Absorción

Nuestra hipótesis de una relación positiva entre el Índice de Experiencias Parapsicológicas y la absorción fue confirmada, $r_s = .626$, N=118, $p < .0001$. La Tabla 1 muestra que las personas que dijeron tener experiencias parapsicológicas específicas obtuvieron mayores puntuaciones de absorción que las personas que no tuvieron esa experiencia. La diferencia de mayor magnitud fue la de PES estando despierta. La Tabla también muestra los análisis con sueños.

Tabla 1. *Promedios de la Escala de Absorción en Relación a Presencia y Ausencia de Experiencias Parapsicológicas, Sueños Vivos, y Sueños Lúcidos (Estudio 1)*

Experiencia	Experiencias			N	U de Mann-Whitney	Magnitud del efecto
	Si	N	No			
Percepción extrasensorial en sueños	19.44	68	13.92	48	2274.50*	.33
Percepción extrasensorial despierta	21.11	63	12.54	56	2857.50*	.53
Apariciones (visuales, auditivas y táctiles)	21.15	54	13.43	63	2631.00*	.47
Experiencia fuera del cuerpo	21.71	41	14.64	78	2400.50*	.41
Aura	23.00	18	15.94	100	1355.00*	.31
Sueños vívidos	18.62	95	11.09	23	1677.00*	.37
Sueños lúcidos						
Saber que se esta sonando	19.20	74	13.43	44	2296.50*	.34
Saber y control	20.23	57	14.08	61	2494.00*	.37

*p < .01

Experiencias Parapsicológicas y su Relación con Otras Experiencias

Los siguientes análisis confirman nuestras predicciones de relaciones positivas entre sueños vívidos, sueños lúcidos, y el índice de experiencias parapsicológicas. El promedio del índice para las personas con sueños vívidos fue 2.40 (N=95) y el las personas sin esos sueños .70 (N=23), U de Mann-Whitney=1779.00, p<.001, magnitud del efecto=.43. Clasificamos los sueños lúcidos en los que sabían que estaban soñando durante el sueño (Si, 2.59, N=74; No, 1.14, N=44, U de Mann-Whitney=2481.59, p<.001, magnitud del efecto=.44), y los que sabían que estaban soñando y podían controlar el sueño (Si, 2.68, N=57; No, 1.46, N=61, U de Mann-Whitney=2497.50, p<.001, magnitud del efecto=.38).

Llevamos a cabo un análisis de factores utilizando las siguientes variables: experiencias parapsicológicas, experiencias de absorción, y los sueños. El análisis, con rotación varimax (N = 83), reveló un solo factor.

Estudio 2

Método

Participantes

Cincuenta y dos estudiantes de un curso de psicología graduada de la Universidad Carlos Albizu contestaron el mismo cuestionario usado en el estudio anterior. La mayor parte eran del sexo femenino (79%), Católicas (69%), solteras (79%), y de una edad promedio de 26.33 (N = 45, Rango: 21-49, DE = 5.50). Ochenta y tres por ciento nacieron en Puerto Rico, y 90% se criaron en Puerto Rico.

Cuestionario

Utilizamos el mismo cuestionario del primer estudio. El Alfa de Cronbach de la Escala de Absorción fue .911.

Procedimiento

En este estudio el profesor de un curso de psicología a nivel graduado en la Universidad Carlos Albizu administró y recogió los cuestionarios en clase (agradecemos la cooperación del Dr. Alfonso Martínez Taboas). Se le pidió al profesor que presentara el estudio como uno llevado a cabo por colegas sobre diferentes experiencias de la vida diaria.

Análisis

Aplicamos los mismos análisis estadísticos usados en el estudio anterior.

Resultados

Estadísticas Descriptivas

Obtuvimos las siguientes estadísticas: Índice de Experiencias Parapsicológicas, 1.48 (N=52, rango=0-4, DE=1.23, Kolmogorov-Smirnov=1.39, $p < .01$); Escala de Absorción, 14.81 (N=52, rango=1-31, DE=7.96, Kolmogorov-Smirnov=.83); edad, 26.33 (N=45, rango=21-49, DE=5.50, Kolmogorov-Smirnov=1.94, $p < .01$), educación, 5.47 (N=49, rango=5-7 [rango restringido debido a educación similar en la muestra], DE=.50, Kolmogorov-Smirnov=2.54, $p < .01$); religiosidad, 2.84 (N=49, rango=1-6, DE=1.23, Kolmogorov-Smirnov=1.46, $p < .01$). La prueba estadística Kolmogorov-Smirnov muestra que, con excepción de la absorción, todas las puntuaciones presentaron una distribución no-normal. Las frecuencias de las puntuaciones del Índice de Experiencias Parapsicológicas fueron: 0 (27%), 1 (27%), 2 (25%), 3 (13%), 4 (8%), y 5 (0%).

La prevalencia de respuestas a las preguntas de experiencias parapsicológicas, sueños lúcidos, y sueños vívidos fue la siguiente: percepción extrasensorial en sueños (53%, N=51), percepción extrasensorial despierto/a (33%, N=52), apariciones (41%, N=51), experiencias fuera del cuerpo (20%, N=51), auras (4%, N=50), sueños vívidos (83%, N=52), y sueños lúcidos (sabe que esta soñando, 63%,

N=51; sabe que esta soñando y controla el sueño, 54%, N=50).

Índice de Experiencias Parapsicológicas y Variables Demográficas

No encontramos una relación significativa entre el índice y el sexo de las participantes: hombres, 1.55 (N = 11), mujeres, 1.46 (N = 41), U de Mann-Whitney = 235.00, $p = .833$, magnitud del efecto = .03). Las correlaciones entre el índice y otras variables demográficas no fueron significativas: edad, $r_s = -.087$ (N=45), educación, $r_s = -.102$ (N=52), religiosidad, $r_s = .084$ (N=49).

Experiencias Parapsicológicas, Sueños, y Absorción

La correlación entre el índice parapsicológico y la absorción fue confirmada, $r_s = .505$, N=50, $p = .0001$. La Tabla 2 muestra la relación entre la absorción y las otras variables.

Tabla 2. Promedios de la Escala de Absorción en Relación a Presencia y Ausencia de Experiencias Parapsicológicas, Sueños Vívidos, y Sueños Lúcidos (Estudio 2)

Experiencia	Experiencias				U de Mann-Whitney	Magnitud del efecto
	Si	N	No	N		
Percepción extrasensorial en sueños	17.41	27	12.38	24	439.50*	.31
Percepción extrasensorial despierta	17.53	17	13.49	35	386.50	.24
Apariciones (visuales, auditivas y táctiles)	18.71	21	12.47	30	463.00***	.40
Experiencia fuera del cuerpo	17.79	10	14.39	41	2522.50	.16
Aura	-----	--	----	--	-----	---

Tabla 2. *Promedios de la Escala de Absorción en Relación a Presencia y Ausencia de Experiencias Parapsicológicas, Sueños Vivos, y Sueños Lúcidos (Estudio 2)*

Experiencia	Experiencias			N	U de Mann-Whitney	Magnitud del efecto
	Si	N	No			
Sueños vívidos	16.47	43	6.89	9	331.00***	.46
Sueños lúcidos						
Saber que se esta sonando	18.09	32	9.89	19	484.00**	.49
Saber y control	17.81	27	12.14	23	436.00**	.35

Aura: No pudimos llevar a cabo estos análisis debido al bajo número de casos.

* $p = .03$; ** $p = .01$; *** $p < .01$

Experiencias Parapsicológicas y su Relación con Otras Experiencias

Ninguno de los análisis con sueños fue significativo. El promedio del índice para las personas con sueños vívidos fue 1.60 (N=43) y el de las personas sin esos sueños .89 (N=9), U de Mann-Whitney=258.00, $p = n.s.$, magnitud del efecto=.22. Clasificamos los sueños lúcidos en los que sabían que estaban soñando durante el sueño (Si, 1.78, N=32; No, 1.05, N=19, U de Mann-Whitney=402.00, $p = n.s.$, magnitud del efecto=.27), y los que sabían que estaban soñando y podían controlar el sueño (Si, 1.85, N=27; No, 1.13, N=23, U de Mann-Whitney=407.00, $p = n.s.$, magnitud del efecto=.27).

Conclusión

Los resultados de los análisis confirman nuestras hipótesis. Sin embargo, tenemos que estar conscientes de las limitaciones metodológicas del estudio. Las muestras no pueden considerarse

representativas, especialmente la del primer estudio. Ésta fue seleccionada de acuerdo a los criterios de las estudiantes que administraron los cuestionarios. Siempre es posible argumentar que las estudiantes seleccionaron con más frecuencia a personas con experiencias parapsicológicas. Sin embargo, con algunas excepciones, los resultados de este estudio son similares a los del segundo estudio. También es importante notar que estos dos estudios con participantes puertorriqueñas son consistentes con los resultados de estudios de otros países que han usado preguntas de fenómenos parapsicológicos similares a las usadas en nuestros estudios. Varios estudios han mostrado que la proporción de experiencias en varios países presentan un patrón consistente con nuestros resultados en Puerto Rico (Haraldsson & Houtkooper, 1991; Palmer, 1979; Usha & Pasricha, 1989; Zangari & Machado, 1996; véase también a Alvarado, 1996, p. 16). En estos estudios las experiencias más frecuentes son las de percepción extrasensorial, las cuales son seguidas por apariciones y experiencias fuera del cuerpo, y finalmente por la experiencia de ver auras. Si los resultados de nuestros estudios han sido afectados por tendencias a contestar cuestionarios que no representan experiencias genuinas, tendríamos que aceptar que esa misma tendencia afecta los resultados de estudios con cuestionarios obtenidos en otros países. Nos parece que la consistencia entre estudios es demasiado constante para ser explicada por comportamientos que no reflejan experiencias genuinas, pero ciertamente no podemos descartar esta alternativa por completo.

También podría decirse que los análisis significativos informados en este artículo no se deben a la relación natural entre variables, sino a la tendencia de algunas personas a decir “cierto” a muchas preguntas. Esto, por supuesto se aplicaría también a otras investigaciones correlacionales de otros temas informadas en esta revista. Sin embargo, nuestro análisis del porcentaje de personas con diferentes puntuaciones en el Índice de Experiencias Parapsicológicas no apoya la idea de que la mayor parte de las personas seleccionadas tuvieran muchas experiencias ni de que todas tenían una tendencia a

respuestas afirmativas. No hay una tendencia hacia el informe de experiencias múltiples. Si se analiza el índice del primer estudio en términos de las puntuaciones obtenidas bajo y sobre el punto medio de la distribución (una puntuación de 2.0) encontramos que el 40% de las personas obtuvieron puntuaciones de 0 y 1, mientras que el 38% obtuvieron puntuaciones entre 3 y 5. En el segundo estudio (con un punto medio de 1.0), el 54% obtuvieron puntuaciones de 0 y 1, y el 40% entre 3 y 5.

Aparte de la prevalencia de las experiencias parapsicológicas antes mencionadas, nuestros resultados son consistentes con varios estudios anteriores que han encontrado relaciones positivas entre experiencias parapsicológicas y experiencias de absorción (Glicksohn, 1990; Irwin, 1985b; Nadon & Khilstrom, 1987; Nelson, 1989). Por añadidura, la relación positiva entre las experiencias parapsicológicas, los sueños vívidos, lúcidos, y la frecuencia de recuerdo de sueños son consistentes con los resultados de otros estudios (por ejemplo: Alvarado & Zingrone, 1994, 2007-2008; Kohr, 1980; Palmer, 1979; Usha & Pasricha, 1989).

Nuestros resultados son similares a los resultados de estudios anteriores, lo cual fortalece la validez de nuestros hallazgos. Pero, ¿cuál es el significado de nuestros resultados? A juzgar por las relaciones positivas entre las puntuaciones de absorción y la empatía, la susceptibilidad hipnótica, y experiencias de alteración de la conciencia, es posible que la absorción represente una predisposición hacia una apertura cognoscitiva que también favorece la manifestación de experiencias parapsicológicas.

Estudios llevados a cabo durante las últimas décadas sugieren que existen factores cognoscitivos en común entre experiencias que incluyen la producción de imágenes mentales, aparentes estados de conciencia alterada, y fenómenos alucinatorios (Glicksohn & Barrett, 2003; Thalbourne, 1998). Una de las conceptualizaciones de esta capacidad psicológica es la absorción. Pero también existen otros conceptos tales como la disociación (Cardeña, 1994), la propensión a la fantasía (Wilson & Barber, 1983), la transliminalidad (Thalbourne

& Delin, 1994), y el concepto de barreras permeables, o en inglés, “boundary thinness” (Hartmann, 1991). Estos conceptos se caracterizan por la idea de que altos grados del proceso (por ejemplo, disociación) están asociados con una apertura cognoscitiva a tener muchas experiencias imaginativas. Esta propensión está relacionada con las experiencias parapsicológicas pero no sabemos como específicamente. Podría ser que esta predisposición para tener estas experiencias se deba a una facilidad hacia la comunicación entre el consciente y el subconsciente, como postulaba Frederic W.H. Myers (1903). Esta podría ser la razón por la cual los sueños lúcidos, y especialmente la frecuencia de recuerdo de sueños, esta relacionada con las experiencias parapsicológicas, como ha sugerido Palmer (1979; véase también la discusión de Alvarado & Zingrone, 2007-2008).

Por otra parte, quizás estemos frente a mecanismos fisiológicos de inhibición o falta de inhibición del sistema nervioso, como se ha postulado recientemente en relación a la facilidad de tener experiencias fuera del cuerpo y las tendencias esquizotípicas (McCreery, 1997; McCreery & Claridge, 1995). Esto es, en algunas personas que no son esquizofrénicas existe una labilidad, o tendencia en el sistema nervioso que les permite una mayor variedad de experiencias alucinatorias y de otro tipo que las que tienen las personas sin esa predisposición.

Al igual que las relaciones con la absorción, las relaciones positivas encontradas con los sueños sugieren que las experiencias parapsicológicas utilizan los mismos mecanismos cognoscitivos que especulamos están activos durante tantas otras experiencias humanas. Ahora, es importante especificar la naturaleza de los fenómenos parapsicológicos para hacer mejor sentido de estas relaciones. La metodología usada en los estudios informados en este artículo, así como la de la mayor parte de las investigaciones con cuestionarios a nivel internacional mencionados en la introducción no nos permite decidir si las experiencias de nuestro estudio necesitan explicaciones más allá de conceptos convencionales tales como alucinaciones o

coincidencias. Es posible que ver una aparición de una persona fallecida, o ver un campo de energía alrededor de una persona (aura) es una alucinación. De ser así, hace sentido que conceptualizemos a las alucinaciones como procesos que usan los recursos cognoscitivos del ser humano. Altas capacidades en susceptibilidad hipnótica y propensión a la fantasía, aspectos relacionados a la absorción, están asociadas con la producción de alucinaciones de diferentes tipos. Esta podría ser la explicación de las relaciones informadas en nuestros estudios.

Por otra parte, existe evidencia de que hay casos de percepción extrasensorial y de apariciones que requieren el concepto de alguna forma de adquisición de conocimiento inexplicable hasta el momento (Gurney, Myers & Podmore, 1886; Stevenson, 1970). Nuestro estudio no muestra esto pero es lógico suponer que si existen casos que requieren otras explicaciones, las personas utilizarían sus recursos psicológicos para manifestar el fenómeno (sobre esto véase a Irwin, 1979; Myers, 1903; Schmeidler, 1988).

Para escoger entre ambos modelos, y para aclarar los procesos cognoscitivos involucrados en la manifestación de estos fenómenos, es necesario llevar a cabo más investigaciones que continúen explorando a estos interesantes fenómenos cognoscitivos con los cuales queremos relacionar a las ocurrencias parapsicológicas. En este proceso tenemos que recordar que la psicología aún no puede explicar a cabalidad procesos mejores estudiados que los fenómenos parapsicológicos tales como la formación de los sueños, la producción de disociaciones mentales y somáticas, o la variedad de experiencias alucinatorias. Debido a que no entendemos estos procesos, entre los cuales incluimos la naturaleza de la absorción, es sumamente difícil hacer sentido de los fenómenos parapsicológicos. Pero al menos podemos afirmar que las relaciones discutidas en este artículo apoyan la idea discutida desde el siglo diecinueve que las experiencias en cuestión están relacionadas con otros aspectos del funcionamiento psicológico humano.

Referencias

- Alvarado, C.S. (1996). The place of spontaneous cases in parapsychology. *Journal of the American Society of Psychological Research, 90*, 1-34.
- Alvarado, C.S., & Zingrone, N.L. (1994). Individual differences in aura vision: Relationships to visual imagery and imaginative-fantasy experiences. *European Journal of Parapsychology, 10*, 1-30.
- Alvarado, C.S., & Zingrone, N.L. (1998). Anomalías de interacción con el ambiente: El estudio de los fenómenos parapsicológicos. *Revista Puertorriqueña de Psicología, 11*, 99-147.
- Alvarado, C.S., & Zingrone, N.L. (2007-2008). Interrelationships of psychic experiences, dream recall and lucid dreams in a survey with Spanish participants. *Imagination, Cognition and Personality, 27*, 63-69.
- Barnier, A.J., & McConkey, K.M. (1999). Absorption, hypnotizability and context: Non-hypnotic contexts are not all the same. *Contemporary Hypnosis, 16*, 1-8.
- Cardeña, E. (1994). The domain of dissociation. In S. J. Lynn, & J.W. Rhue (Eds.), *Dissociation: Clinical and theoretical perspectives* (pp. 15-31). New York: Guilford Press.
- Council, J.R. & Green, J.P. (2004). Examining the absorption-hypnotizability link: The roles of acquiescence and consistency motivation. *International Journal of Clinical and Experimental Hypnosis, 52*, 364-377.
- Council, J.R., Greyson, B., & Huff, K.D. (1988). *Reports of paranormal experiences as a function of imaginative and hypnotic ability*. Ponencia presentada en la convención de la Society for Clinical and Experimental Hypnosis, Asheville, North Carolina.

- Dixon, M., Labelle, L., & Laurence, R.-J. (1996). A multivariate approach to the prediction of hypnotic susceptibility. *International journal of Clinical and Experimental Hypnosis*, 44, 250-264.
- Frischholz, E.J., Braun, B.G., Sachs, R.G., Schwartz, D.R., Lewis, J., Schaeffer, D., Westergaard, C., & Pasquotto, J. (1991). Construct validity of the Dissociative Experiences Scale (DES): I. The relation between the DES and other self report measures of dissociation. *Dissociation*, 4, 185-188.
- Glicksohn, J. (1990). Belief in the paranormal and subjective paranormal experience. *Personality and Individual Differences*, 11, 675-683.
- Glicksohn, J., & Avnon, M. (1997-98). Explorations in virtual reality: Absorption, cognition and altered states of consciousness. *Imagination, Cognition and Personality*, 17, 141-151.
- Glicksohn, J., & Barrett, T.R. (2003). Absorption and hallucinatory experiences. *Applied Cognitive Psychology*, 17, 833-849.
- Glicksohn, J., Steinbach, I., & Elimalach-Malmilyan, S. (1999). Cognitive dedifferentiation in eidetics and synaesthesia: Hunting for the ghost once more. *Perception*, 28, 109-120.
- Gómez Montanelli, D., & Parra, A. (2005) Las experiencias paranormales son psicológicamente perturbadoras? Una encuesta comparando estudiantes universitarios y aficionados a temas paranormales. *Revista Interamericana de Psicología*, 39, 285-294.
- Gurney, E., Myers, F.W.H., & Podmore, F. (1886). *Phantasms of the living* (2 vols.). London: Trubner.
- Haraldsson, E., & Houtkooper, J.M. (1991). Psychic experiences in the multinational Human Values Study: Who reports them? *Journal of the American Society for Psychological Research*, 85, 145-165.
- Hartmann, E. (1991). *Boundaries in the mind*. New York: Basic Books.
- Hölzel, B., & Ott, U. (2006). Relationships between meditation depth, absorption, meditation practice, and mindfulness: A latent variable approach. *Journal of Transpersonal Psychology*, 38, 179-199.
- Irwin, H.J. (1979). *Psi and the mind: An information processing approach*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Irwin, H.J. (1985a). *Flight of mind: A psychological study of the out-of-body experience*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Irwin, H.J. (1985b). Parapsychological phenomena and the absorption domain. *Journal of the American Society for Psychological Research*, 79, 1-11.
- Irwin, H.J., & Watt, C. (2007). *Introduction to parapsychology* (5th ed.) Jefferson, NC: McFarland.
- Jamieson, G.A. (2005). The modified Tellegen absorption scale: A clearer window on the structure and meaning of absorption. *Australian Journal of Clinical and Experimental Hypnosis*, 33, 119-139.
- Kirsch, I., & Council, J.R. (1992). Situational and personality correlates of hypnotic responsiveness. In E. Fromm & M.R. Nash (Eds.), *Contemporary hypnosis research* (pp. 267-291). New York: Guilford Press.
- Kohr, R.L. (1980). A survey of psi experiences among members of a special population. *Journal of the American Society for Psychological Research*, 74, 395-411.
- Kumar, V.K., & Pekala, R.J. (2001). Relation of hypnosis-specific attitudes and behaviors to paranormal beliefs and experiences: A technical review. En J. Houran & R. Lange (Eds.), *Hauntings and poltergeists: Multidisciplinary perspectives* (pp. 260-279). Jefferson, NC: McFarland.

- Lichtenberg, P., Bachner-Melman, R., Ebsstein, R.P., & Crawford, H.J. (2004). Hypnotic susceptibility: Multidimensional relationships with Cloninger's Tridimensional Personality Questionnaire, COMT polymorphisms, absorption, and attentional characteristics. *International Journal of Clinical and Experimental Hypnosis*, *52*, 47-72.
- Lynn, S.J., & Rhue, J.W. (1986). The fantasy-prone person: Hypnosis, imagination, and creativity. *Journal of Personality and Social Psychology*, *51*, 404-408.
- McCreery, C. (1997). Hallucinations and arousability: Pointers to a theory of psychosis. In G. Claridge (Ed.), *Schizotypy: Implications for illness and health* (pp. 251-273). Oxford: Oxford University Press.
- McCreery, C., & Claridge, G. (1995). Out-of-the-body experiences and personality. *Journal of the Society for Psychical Research*, *60*, 129-148.
- Milling, L.S., Kirsch, I., & Burgess, C. (2000). Hypnotic suggestibility and absorption: Revisiting the context effect. *Contemporary Hypnosis*, *17*, 32-41.
- Myers, F.H.W. (1903). *Human personality and its survival of bodily death* (2 vols.). London: Longmans, Green.
- Myers, S.A., Austrin, H.R., Grisso, J.T., & Nickeson, R.C. (1983). Personality characteristics as related to the out-of-body experience. *Journal of Parapsychology*, *47*, 131-144.
- Nadon, R., & Kihlstrom, J.F. (1987). Hypnosis, psi, and the psychology of anomalous experience. *Behavioral and Brain Sciences*, *10*, 597-599.
- Nelson, P.L. (1989). Personality factors in the frequency of reported spontaneous praeternatural experiences. *Journal of Transpersonal Psychology*, *21*, 193-209.
- Norton, G.R., Ross, C.A., & Novotny, M.F. (1990). Factors that predict scores on the Dissociative Experiences

- Scale. *Journal of Clinical Psychology*, *46*, 273-277.
- Ott, U. (2007). States of absorption: In search of neurobiological foundations. In G.A. Jamieson (Ed.), *Hypnosis and conscious states: The cognitive neuroscience perspective* (pp. 257-270). New York: Oxford University Press.
- Palmer, J. (1979). A community mail survey of psychic experiences. *Journal of the American Society for Psychical Research*, *73*, 221-252.
- Palmer, J., & Van Der Velden, I. (1983). ESP and "hypnotic imagination:" A group free-response study. *European Journal of Parapsychology*, *4*, 413-434.
- Parra, A., & Argibay, J. C. (2006). Interacción entre susceptibilidad hipnótica y experiencias disociativas en una población que reporta experiencias anómalo/paranormales. *Revista Interamericana de Psicología*, *40*, 233-240.
- Richards, D.G. (1991). A study of the correlation between subjective psychic experiences and dissociative experiences. *Dissociation*, *4*, 83-91.
- Roche, S.M., & McConkey, K.M. (1990). Absorption: Nature, assessment, and correlates. *Journal of Personality and Social Psychology*, *59*, 91-101.
- Rosenthal, R. (1991) *Meta-analytic procedures for social research* (ed rev.). Newbury Park, CA: Sage.
- Schmeidler, G.R. (1988). *Parapsychology and psychology: Matches and mismatches*. Jefferson, NC: McFarland.
- Spanos, N.P., & Moretti, P. (1988). Correlates of mystical and diabolical experiences in a sample of female university students. *Journal for the Scientific Study of Religion*, *27*, 106-116.
- Stevenson, I. (1970). *Telepathic impressions: A review and report of thirty-five new cases*. Charlottesville, VA: University Press of Virginia.

- Tellegen, A. (1982). *Brief manual for the Differential Personality Questionnaire*. Manuscrito inédito.
- Tellegen, A.K. (1992). *Note on structure and meaning of the MPQ Absorption Scale*. Manuscrito inédito.
- Tellegen, A., & Atkinson, G. (1974). Openness to absorbing and self-altering experiences ("Absorption"), a trait related to hypnotic susceptibility. *Journal of Abnormal Psychology, 83*, 268-277.
- Thalbourne, M.A. (1998). Transliminality: Further correlates and a short measure. *Journal of the American Society for Psychical Research, 92*, 402-419.
- Thalbourne, M.A., & Delin, P.S. (1994). A common thread underlying belief in the paranormal, creative personality, mystical experience and psychopathology. *Journal of Parapsychology, 58*, 3-38.
- Usha, S., & Pasricha, S. (1989). Claims of paranormal experiences - II: Attitudes toward psychical research and factors associated with psi and psi-related experiences. *NIMHANS Journal, 7*, 151-157.
- Wickramasekera, I.E. II, & Szlyk, J.P. (2003). Could empathy be a predictor of hypnotic ability? *International Journal of Clinical and Experimental Hypnosis, 51*, 390-399.
- Wild, T.C., Kuiken, D., & Schopflocher, D. (1995). The role of absorption in experiential involvement. *Journal of Personality and Social Psychology, 69*, 569-579.
- Wilson, S.C., & Barber, T.X. (1983). The fantasy-prone personality: Implications for understanding imagery, hypnosis, and parapsychological phenomena. In A.A. Sheikh (Ed.), *Imagery: Current theory, research, and application* (pp. 340-387). New York: John Wiley.
- Zangari, W., & Machado, F.R. (1996). Survey: Incidence and social relevance of Brazilian university students' psychic experiences. *European Journal of Parapsychology, 12*, 75-87.
- Zacharie, R., Jørgensen, M.M., & Christensen, S. (2000). Hypnotizability and absorption in a Danish sample: Testing the influence of context. *International Journal of Clinical and Experimental Hypnosis, 48*, 306-314.
- Zingrone, N.L., Alvarado, C.S., & Dalton, D. (1998-99). Psi experiences and the "Big Five:" Relating the NEO-PI-R to the experience claims of experimental subjects. *European Journal of Parapsychology, 14*, 31-51.

Nota

Estas investigaciones fueron posibles gracias al apoyo económico de la Society for Psychical Research. Favor de enviar correspondencia sobre este artículo al Dr. Carlos S. Alvarado, Atlantic University, 215 67th St., Virginia Beach, VA.23451. carlos.alvarado@AtlanticUniv.edu